

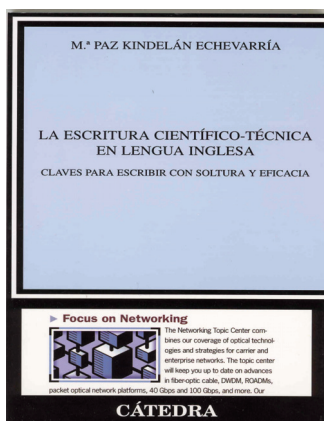
10. Pero que seja a gente. *Cantiga* nº181: Victoria ocurrida en Marruecos, por la confianza de los musulmanes en los cristianos que allí conviven y salieron en su ayuda. Y es que Santa María socorre a quienes la aman, aunque sean gentes de otra religión. **2. Des oge mais quer' eu trobar.** *Cantiga* nº 1, con las numerosas razones que el rey Sabio acumula para loar a Santa María, desde que recibió el saludo del arcángel Gabriel hasta que fue coronada por su Hijo en el cielo donde es abogada de sus devotos.

Las **canções árabes**, cuya traducción se agradecería en el libreto, aportan coherencia y novedad al proyecto. Son 6, pues 2 se ofrecen en versión instrumental. Así la nº 4 se dobla en avance instrumentado que da paso a **Noche maravillosa**: lo es porque, ausente el vigilante, los amantes viven apasionado encuentro: “*Mi amor, no tengo cura / alcanzarte es lo más / deseado*”. **8. El ruiseñor**: “...*Quiero verte, amor mío, / el ruiseñor sobre / mi árbol cantó...*”. A la **11** precede versión instrumental y hay canto al amor: “*Estaré toda la vida enamorado / y he visto al deseado y / me vio...*”. La **12** se organiza en trío: *Cantiga de Santa María*, tema sefardí y canción árabe: **Enamorado**: “...*Sé generoso en la / relación y ten piedad... Luz de mis ojos / tus flores cosechamos...*”. Tales canciones se entonaban en Marruecos, lo que da que pensar razonablemente que también se cantaron en Al-Ándalus, al menos hasta 1609, fecha de la expulsión de los moriscos.

(Gracias a **Aisha, Elena, Mariam y Nadia**; y a **Claudia Rusu**, de Ojo Música).

Eduardo TEJERO ROBLEDO
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad Complutense de Madrid
eduardte@edu.ucm.es

KINDELÁN ECHEVARRÍA, M. P. (2010): *La escritura científico-técnica en lengua inglesa. Claves para escribir con soltura y eficacia*. Madrid: Cátedra, 109 páginas.



De un tiempo a esta parte, la habilidad lingüística de escribir está recuperando poco a poco el estatuto que antes tuvo y que, por extrañas razones, quedó un tanto postergado. Han sido la antropología, la sociología, la psicología cognitiva y la didáctica de la escritura, entre otras, las disciplinas que, de manera principal, han puesto de manifiesto la importancia de la escritura y la consideración del contexto y del proceso de la escritura para llegar al texto escrito definitivo. Por eso, se habla cada vez más de explicitar las fases del proceso de producción de la escritura: planificación, redacción propiamente dicha, revisión y reescritura, edición y exposición, y, en su caso, defensa oral del mismo. Ello

supone, por otra parte, integrar las diferentes habilidades (escuchar, hablar, leer y escribir) en los usos sociales de la lengua.

Este es el marco en el que la autora sitúa este libro, referido a la escritura de textos científicos en lengua inglesa. Ni que decir tiene que aprender y enseñar a escribir, como bien plantea la autora, supone proporcionar y dotarse de herramientas necesarias para aprender correctamente textos científico-técnicos en inglés, lo que supone asimismo contribuir al logro del éxito académico, social y profesional, ya que se trata fundamentalmente de clarificarse uno mismo y de expresar los pensamientos a los demás. A este respecto, merece destacarse los principios de Bereiter y Scardamalia (1987) en torno a la diferencia entre decir el pensamiento, procedimiento consistente en verter el saber sobre un tema en el papel u ordenador, tal y como nos viene a la mente; a diferencia de lo que supone la escritura, considerada como proceso, en cuanto que implica transformar el pensamiento, como consecuencia de la reflexión, la interiorización y la automatización que supone la oportunidad que nos brinda la explicitud del proceso.

Y todo ello más, si cabe, por tratarse de la lengua franca, aplicada, en este caso, a la ciencia y a la técnica; por lo que es necesario enseñar el inglés técnico y científico, por ser parte esencial del trabajo del científico y del tecnólogo en el mundo globalizado en que vivimos.

Sin embargo, como refleja la autora, no suele ser habitual que se enseñe a escribir en ámbitos académicos y profesionales, particularmente referido a los futuros ingenieros. “¡No les instruimos en el arte de escribir!”, afirma la autora; cuando resulta que son requisitos imprescindibles en el mundo académico y profesional para dar a conocer en el mundo descubrimientos, innovaciones o avances científicos, porque, en último caso, se aprende ciencias aprendiendo a hablar, leer y escribir ciencia. Así lo expresa Lavoisier, en el *Tratado elemental de Química* (1789), cuando afirma que “...no se puede perfeccionar la lengua sin perfeccionar la ciencia, ni la ciencia sin la lengua; y por muy ciertos que fuesen los hechos y muy justas las ideas que los originaron, sólo transmitiríamos impresiones falsas si no tuviesen expresiones exactas para denominarlas”. En parecido término lo expresa Gregorio Marañón, en *La Medicina y nuestro tiempo* (1954), cuando dice que “En la ciencia, la forma con que se reviste la verdad forma parte de la verdad misma. No es, pues, cualidad accesoria, sino esencial. La verdad es, por sí misma, por definición, clara, y el arte de la claridad es, por consiguiente, factor científico de primera categoría.”

En consecuencia, coincidimos con la autora del libro cuando postula que la falta de formación en lo que a escritura académica se refiere es causa de un desequilibrio en lo que respecta al desarrollo de las competencias y aptitudes de cara al mundo laboral, ya que son demandas que se presentan permanentemente en el ejercicio de la profesión. Así lo refleja la Comisión Europea cuando reconoce como de vital importancia la habilidad de comunicarse en contextos multiculturales. Asimismo lo postulan movimientos como: *Writing Across the Curriculum* (WAC), *Writing in the Disciplines* (WiD), *European Association for the Teaching of Academic Writing* (EATAW), entre otros. Merecen destacarse también los *Centers for Academic Writing* (CAW), frecuentes en universidades sajonas, por la ayuda que prestan al

mundo de la academia en la redacción de artículos, ensayos, memorias, proyectos, tesis, etc., géneros todos ellos relacionados con la actividad académica y profesional.

Esta es precisamente la apuesta de este libro, destinado a científicos, académicos y profesionales que trabajan en el ámbito científico-técnico: dotarles de los pilares de una comunicación escrita clara y eficaz en lengua inglesa, para que consigan herramientas con que enfrentar los desafíos de la sociedad actual, competencia clave en el puesto de trabajo de cualquier industria u organismo, lo que necesariamente supone conocer las características de la comunicación científica, como expone la autora de la obra.

Acompaña la autora recomendaciones y ejemplificaciones extraídos de los trabajos escritos de los alumnos que han cursado asignaturas de inglés aplicado al ámbito científico-técnico.

Por todo ello, nos encontramos ante una obra de interés en el ámbito académico, y principalmente para estudiantes y profesores del campo científico y técnico.

Teodoro ÁLVAREZ ANGULO
(28 de diciembre de 2010)
Universidad Complutense de Madrid
talang@edu.ucm.es